



## Capítulo 48 - La condición de la lealtad (8)

iiiRUMBLEEEEEEE!!

La tormenta de sable qi no cesó ni siquiera después de devastar toda la zona del campo de entrenamiento.

Dam Jeok-san, resistiendo esa tormenta con una sola espada, parecía muy precario.

Sin embargo, el rostro de Baek Ri-gwan, el propietario de esa ofensiva, estaba muy sombrío.

A simple vista, parece que tiene una ventaja abrumadora.

«¿Qué tipo de ojos...?»

No podía relajar su tensión en absoluto.

Debido a la mirada inquietantemente indiferente de Dam Jeok-san.

No era la actitud de alguien que estaba siendo empujado hacia atrás sin poder hacer nada. Más bien, se parecía a la de un cazador esperando la oportunidad de contraatacar.

¿Está planeando usar el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas?





Si se trata del arte divino del Señor del Castillo del que se ha hablado a lo largo de los tiempos, sería capaz de revertir el rumbo de la batalla en un instante.

«No, no es eso».

El hecho de que no haya utilizado el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas hasta ahora probablemente no sea un simple engaño.

Pero es peligroso.

Baek Ri-gwan tomó una decisión con un sentido cercano al instinto.

En ese momento, comenzó a surgir una anomalía en la Llama de la Espada de Dam Jeok-san, que era oscura y profunda como el cielo nocturno.



¡WOOWOO!

Una tenue luz estelar brilla a lo largo del borde de la Llama de la Espada, y un magnífico grito de espada resuena en el vacío.

Al mismo tiempo, la Llama de la Espada, que apenas mantenía su presencia en la tormenta, comenzó a quemarla al revés.

Sonrisa burlona.



Baek Ri-gwan vio cómo la comisura de los labios de Dam Jeok-san se curvaba ligeramente.

El tercer joven maestro había estado esperando este momento desde el principio.

Se abalanzó sobre él mientras utilizaba de forma irracional la técnica de la espada de los tres talentos para sacar a relucir esa luz estelar.

Y finalmente logró su objetivo.

«Y pensar que estabas «entrenando» mientras te atrevías a enfrentarte a mí...».

Ahora ni siquiera puedo discutir sobre ello.

Baek Ri-gwan chasqueó la lengua y murmuró.

«Sin embargo, no seré derrotado fácilmente».

Habló dirigiéndose a Dam Jeok-san, que venía contra la corriente, quemando su tormenta.

«Lo espero con interés».

Dam Jeok-san habló con una voz ligeramente divertida.

¡Clang—!





Inmediatamente después, un sonido metálico y frío resonó cuando las armas de las dos personas chocaron.

Llamas blancas que ardían ferozmente y llamas azul oscuro que abrazaban la luz de las estrellas. Se entrelazaron sin que ninguno de los dos tuviera ventaja.

«A partir de ahora, yo también voy a usar todo mi poder».

Dam Jeok-san dijo mirando a Baek Ri-gwan.

Junto con eso, el impulso de la espada cambió por completo.

Como si ya no hubiera razón para insistir en la técnica de la espada de los tres talentos, una espada extremadamente rápida que cortaba el aire se abalanzó sobre él.



Monkey-Destroying One Flash del estilo Heaven-Breaking Star-Destroying.

«...!»

Baek Ri-gwan apenas giró el cuerpo para esquivar ese único golpe de espada, pero una tenue línea de sangre apareció en su cuello.

«.....Ahora empieza».

Baek Ri-gwan apretó los dientes y se abalanzó hacia Dam Jeok-san.



Dam Jeok-san se encogió de hombros y corrigió su postura.

\* \* \*

«¡Bwahahahaha! Increíble. Un novato que ni siquiera ha alcanzado el Ultra-Pico ya ha comprendido la Intención de la Espada».

El adicto a la espada que observaba el duelo estalló en carcajadas, incapaz de contener su alegría.

¿Qué es la intención de la espada?

Es cargar la imagen mental procesada en forma de voluntad en cada golpe de espada.

Quien ha alcanzado la intención de la espada no es diferente de quien ha establecido su propia escuela como espadachín. Por ello, incluso entre los maestros que alcanzaron el reino del Ultra-Pico, había muchos que no habían alcanzado la intención de la espada.

Sin embargo, Dam Jeok-san, que solo es un maestro de nivel máximo, ¿ha alcanzado la intención de la espada?

Dejando a un lado la relación entre el Castillo del Soberano Marcial y el Murim Ortodoxo, el Adicto a la Espada estaba muy satisfecho con la aparición de un joven tan destacado. Porque ahora tenía un rival digno con el que competir algún día.





Mientras su voz resonaba con entusiasmo, se produjo una gran agitación en todas direcciones.

El Adicto a la Espada, un loco apasionado por las espadas.

Para un artista marcial, estar loco por un campo determinado significa que su discernimiento es muy alto y sus estándares son estrictos.

Nunca había elogiado de esa manera a un joven experto de las facciones ortodoxas.

Hwangbo Gyeong y Peng Wu-yeol se quedaron paralizados al oír la voz del Adicto a la Espada resonando en sus oídos.

Especialmente Peng Wu-yeol, que había estado charlando a sus anchas embriagado por la emoción, tenía una tez tan pálida que parecía azul.

Si su comportamiento imprudente se convierte en tema de chismes, la familia no se quedará quieta.

Especialmente su hermano menor, que lo empujó y ascendió al puesto de joven jefe de la familia, se abalanzaría sobre él agresivamente.

Mientras tanto, la vicelíder del Escuadrón Repelente de Monstruos, Peng Cho-seol, miró a Peng Wu-yeol con desprecio y luego volvió a fijar su mirada en Dam Jeok-san y Baek Ri-gwan.

«El líder del escuadrón Baek Ri todavía tiene suficientes posibilidades de ganar».





La intención de la espada es sin duda un gran arte, pero dominarla no convierte a uno en un maestro de nivel ultra.

Sin embargo, quedó claro que Dam Jeok-san no desafió al líder del escuadrón mientras menospreciaba al Escuadrón Repelente de Monstruos.

Ella todavía cree en la victoria de Baek Ri-gwan, pero si por casualidad el Tercer Joven Maestro se convierte en el ganador de este duelo.

Entonces, si él ocupa el puesto de líder del Escuadrón Repelente de Monstruos.

«Eso es un problema en el que pensar entonces».

Servir si está cualificado, o marcharse si no lo está. Decidió no pensar de forma complicada.

Mientras tanto, el Venerable Un Wol-hyang, de la Espada del Cielo del Norte, habló con firmeza al Adicto a la Espada, cuyos ojos brillaban al mirar a Dam Jeok-san.

«Es mi sobrino marcial».

«... Yo también lo sé».

«Eso significa que no lo codicies. Ni siquiera lo provoques innecesariamente».







«Ejem, ¿crees que soy una persona que se dedica a molestar a los jóvenes de Murim de esa manera?».

Ante la advertencia de Un Wol-hyang, el Adicto a la Espada tosió en vano y replicó.

«¿Entonces no lo eres?».

«.....».

El Adicto a la Espada, que tenía un historial de solicitar duelos abruptamente cuando Un Wol-hyang acababa de alcanzar el Reino de la Transformación Inicial, solo pudo inclinar la cabeza profundamente.

El Señor de la Muerte Sangrienta mantuvo su silencio firmemente y miró a Dam Jeok-san incluso en medio de los ruidosos asientos VIP.

Aunque solo era un fragmento, vio el futuro.

Esa tenue luz estelar finalmente se convierte en un brillante cúmulo de estrellas. Y la aparición de ese cúmulo de estrellas que llena los cielos y la tierra.

Eso era lo máximo a lo que podía llegar un espadachín, no, un ser humano.

Envío un mensaje telepático con los ojos entrecerrados.

[Joven líder de la Alianza, este anciano te da un consejo. No te compares con el Dragón Espada. No te desespere al mirarlo].







Dirigido a Yeon Byeok-jin, que estaba detrás.

Ha vivido una larga vida de más de cien años. Y pasó la mayor parte de ella como artista marcial poco ortodoxo en la Alianza Poco Ortodoxa.

Por lo tanto, lo sabe.

Los años en los que los sucesivos líderes de la Alianza Poco Ortodoxa, que soñaban con ser los número uno bajo el cielo, fueron derrotados y destrozados por el Señor del Castillo Soberano Marcial de la misma generación y se sumieron en la desesperación.

Esperaba que el joven líder de la Alianza no siguiera sus pasos.

«.....»

Yeon Byeok-jin cerró la boca con fuerza, como si estuviera bastante insatisfecho con esas palabras, pero al Señor de la Muerte Sangrienta no le importó.

En realidad, el complejo de inferioridad no es algo que se pueda resolver con unas pocas palabras.

Ni siquiera el Señor de la Muerte Sangrienta sabe qué decisión tomará el joven líder de la Alianza después de ver este duelo.

Pero una cosa es segura.





«El resultado está decidido».

El anciano murmuró en voz baja mientras miraba a Dam Jeok-san.

\* \* \*

La forma de realizar la intención de la espada es sencilla.

Cuando todo en el mundo se borra y solo queda una espada.

¿Con qué comenzará tu espada y hacia dónde se dirigirá?

Para comprender la intención de la espada, uno debe ser capaz de responder a esa pregunta.

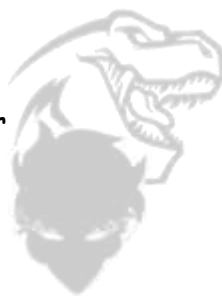
En el momento en que se confirmó la imagen mental, el «qué» ya estaba decidido.

Entonces, lo que Dam Jeok-san necesitaba era el «hacia dónde».

Se angustió por esa respuesta dentro del infierno del qi del sable creado por Baek Ri-gwan.

¿Hacia dónde pretende dirigirse?

¿Puede llegar allí con lo que tiene?





Solo cuando confió en su instinto y se enfrentó a la tormenta pudo encontrar la respuesta.

El lugar al que se dirigía su espada era el cielo. El cielo lleno de luz estelar. Lo último que le mostró la habilidad de Predation.

En el momento en que se dio cuenta de ello, la Llama de la Espada brilló y emitió luz estelar. La voluntad de avanzar hacia el cielo se impregnó en la punta de la espada.

Si el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas de Un Wol-hyang persigue «Sin Sombra», y el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas del Soberano Marcial profesa «Reinar»... Dam Jeok-san soñará con «Ascender al Cielo» a través del Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas.

Dam Jeok-san, habiendo afirmado su determinación, golpea el sable de Baek Ri-gwan con la velocidad del rayo.



¡CLANG!

Un sonido de choque que resuena con fuerza, como si fuera a romper los tímpanos.

Baek Ri-gwan pareció retroceder, pero extendió su sable como un fantasma.

Es un juego de sable digno del alias Espada Fantasma.

Su técnica con el sable presionaba a Dam Jeok-san, trazando una trayectoria densa y elaborada como una telaraña.



Incluso después de despertar la Intención de la Espada y comenzar a usar el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas, ese aliento continuó sin cambios.

«Jefe de escuadrón Baek Ri-gwan, su sable fue suficientemente excelente».

Dam Jeok-san habló con voz indiferente. Sin embargo, había un claro rastro de asombro en ella.

Sin embargo, ese asombro era un asombro condescendiente que miraba desde arriba.

«.....!»

Las chispas salieron disparadas de los ojos de Baek Ri-gwan al leer ese aura.

Pero Dam Jeok-san blandió su espada sin importarle.

Completamente libre de la técnica de sable de Baek Ri-gwan, que se estrechaba como para atarlo.

Ahora, desde la perspectiva de Dam Jeok-san, el manejo de la espada sin contener la voluntad no es diferente de un movimiento de baile.

Por muy brillantemente que se baile, no se puede evitar una espada que se extiende con honestidad.

La espada de Dam Jeok-san trazó una trayectoria extremadamente simple.





Ni siquiera la técnica de la espada de los tres talentos, solo una estocada honesta.

Sin embargo, esa estocada rompió exquisitamente los movimientos defensivos del oponente y se extendió hacia la zona del corazón de Baek Ri-gwan.

«iKeuk...!»

Baek Ri-gwan giró con fuerza su sable y bloqueó esa espada.

Fue justo antes de que la estocada tocara su corazón.

Como precio, el qi y la sangre de todo su cuerpo se retorcieron y la sangre le subió por la garganta.

Baek Ri-gwan blandió su sable, tragando la sangre a la fuerza.

Debía arriesgarse aquí. No confiaba en poder bloquear dos veces un golpe de espada tan extraordinario.

Cortar. Sin duda, cortar. Baek Ri-gwan blandió su sable Hoja de Sauce reforzando esa voluntad.

No...

Sin duda era así.





«¿Eh?»

¡Zas!

La mano de Dam Jeok-san golpeó la muñeca de Baek Ri-gwan que sostenía el sable.

¿Cómo?

La duda se apoderó de los ojos de Baek Ri-gwan por un instante.

Pero más rápido que eso fue la fuerza que se escapaba de la mano cuyos tendones habían sido golpeados.

La empuñadura del sable Hoja de Sauce se le escapó de las manos.

Dam Jeok-san observaba todo aquello con ojos indiferentes.

«¡Ja...!»

Solo entonces Baek Ri-gwan se dio cuenta. Por qué la mano de Dam Jeok-san pudo alcanzar su muñeca.

Ya estaba moviendo la mano en el momento en que apuñaló el corazón.

Tenía una visión previa de la acción de Baek Ri-gwan.





Esa es una propiedad exclusiva de los maestros cuyo espíritu del dantian superior está extremadamente desarrollado.

Desplegar la intención de la espada es, en última instancia, la función del dantian superior. Por lo tanto, el dantian superior de Dam Jeok-san había comenzado a abrirse a pesar de que solo era un maestro de nivel máximo.

Así que Baek Ri-gwan había estado jugando en la palma de la mano de Dam Jeok-san todo el tiempo.

Pensó que podía ganar, pero ¿era eso irrazonable?

Pensando así, Baek Ri-gwan dio una ligera patada con el pie izquierdo a la espada Willow Leaf Saber y la lanzó al aire.

Tenía la intención de volver a agarrar la espada y seguir luchando.

«Se acabó».

Si la punta de la espada Red Cloud Sword no se hubiera posado sobre su frente, si la sangre no hubiera brotado de la herida que le había hecho ese filo tan afilado, probablemente lo habría hecho.

«Lo reconozco, he perdido».

Dijo Baek Ri-gwan, levantando rápidamente ambos brazos.

La espada Willow Leaf Saber, que había rebotado en el aire, cayó al suelo de nuevo con un sonido metálico.







Miró a Dam Jeok-san sin siquiera echar un vistazo a su espada.

El tercer joven maestro del Castillo del Soberano Marcial, el hombre que una vez fue llamado Dragón Espada.

Un espadachín que lo perdió todo, pero que parece haber recuperado lo perdido.

Había una leve sonrisa en su rostro.

Una sonrisa juguetona, como si preguntara: «He ganado, ¿verdad?». Es una compostura difícil de ver en el Dam Jeok-san del pasado.

¿Acaso un único fracaso lo endureció aún más?

Fuera como fuera, el hecho de que Dam Jeok-san hubiera madurado era algo bueno para Baek Ri-gwan.

Ya que era el señor al que tenía que servir a partir de ahora.

Baek Ri-gwan retrocedió lentamente un paso.

Dam Jeok-san guardó silenciosamente su espada.

«Yo, Baek Ri-gwan...»,





dijo, recogiendo el sable Hoja de Sauce que había caído al suelo.

iPum!

Se arrodilló sobre una rodilla y clavó su sable profundamente en el suelo del campo de entrenamiento.

«De acuerdo con las leyes y la promesa, juro lealtad al nuevo líder del Escuadrón Repelente de Monstruos».

Dijo, inclinando profundamente la cabeza hacia Dam Jeok-san.

«¿Lealtad?».

«¿Esta es una historia que no he oído?».

«¿Quieres decir que no solo apostó el puesto de líder del escuadrón?».

Dam Jeok-san caminó hacia Baek Ri-gwan ignorando los murmullos.

Se dio cuenta.

Que ahora es el momento en que el nombre del Dragón Espada se extiende por todo el mundo bajo el cielo una vez más.

Dam Jeok-san extendió la mano hacia Baek Ri-gwan.





«Levántate».

Baek Ri-gwan tomó su mano en silencio y se puso de pie.

Era una declaración de que la Espada Fantasma Baek Ri-gwan cooperaría activamente con Dam Jeok-san más allá de aceptar la derrota.

La agitación del público se intensificó.

Dam Jeok-san y Baek Ri-gwan, por muy prometedores que sean, siguen siendo solo maestros de nivel máximo.

Si se observa el vasto norte en su conjunto, su presencia es extremadamente débil.

Pero nadie podía tomarse esta escena a la ligera.

Precisamente por el estatus de Dam Jeok-san.

El tercer discípulo del Señor del Castillo del Soberano Marcial.

Dam Jeok-san era uno de los candidatos a suceder al señor del castillo en el poder, conocido por ser comparable al trono imperial.

Quizás podría haber cambios de nuevo en la estructura de sucesión que se creía confirmada para el joven maestro mayor.

Esa señal se fue imponiendo poco a poco en los ojos de todos.





«Lo has demostrado espléndidamente».

El Venerable Espada del Cielo del Norte miró a Dam Jeok-san con ojos orgullosos.

Sin embargo.

«Dam Jeok-san, Dam Jeok-san... Hay una cosa que tengo clara, ese tipo es peligroso».

Por otro lado, también había una mirada que lo observaba con una intención asesina extrema.

No era otro que Wi Cheon-rak, un cardenal del Culto al Dios Yin.

Un secreto tal que ni siquiera los maestros del Reino de la Transformación Entrante en los asientos VIP, incluido el Venerable Espada del Cielo del Norte, pudieron notar.

Eso se debe a que el Cardenal Wi Cheon-rak no se manifestó aquí en su cuerpo original.

Simplemente poseía temporalmente el cuerpo de un espía infiltrado en la Alianza del Cielo Justo.

«Ya que hemos llegado a esto, debería robarle todos los bienes a ese tipo».





Los ojos del espía que aceptó el alma de Wi Cheon-rak parpadean en negro.

Es la brujería del Ojo Demoníaco, que puede atravesar los ocho meridianos extraordinarios e incluso el dantian de la mayoría de los artistas marciales.

Su ventaja es que la presencia es extremadamente débil a pesar de ser brujería.

Wi Cheon-rak miró a Dam Jeok-san, torciendo las comisuras de la boca de forma grotesca.

Ni siquiera los artistas marciales que se encuentran en los asientos VIP podrán notar la existencia de Wi Cheon-rak.

A menos que haya alguien con sentidos que detecten solo energía demoníaca, como un fantasma, no hay forma de que corra peligro.

A medida que se ejercía la brujería del Ojo Demoníaco, una cadena muy tenue de energía demoníaca lo conectaba con Dam Jeok-san.

Y Dam Jeok-san lo miró.

